

tropolitana, incluida la capital catalana. "Si algún día viene a Barcelona, estaremos dispuestos a acogerla", señaló.

Eulàlia Vintrolà, *alcaldable* por Iniciativa per Catalunya, opinó que la instalación de la feria en Montjuïc es "una posibilidad válida". El candidato nacionalista a la alcaldía de Barcelona, Miquel Roca, terció que Montjuïc "sería un emplazamiento problemático porque habría que resolver ciertas dificultades".

Todos ellos coincidieron en que, sea cual sea, el futuro emplazamiento deberá contar con

Roca, en la madrugada de ayer, posando con cuatro mujeres en una caseta de la feria.

JOAN GUERRERO

el acuerdo de los organizadores. También destacaron al unísono "el carácter cohesionador, integrador y convivencial" de la feria.

El recinto ferial de Can Zam, en Santa Coloma, es durante estos días una variada muestra de estilos y escenificaciones. Los organizadores de la Feria de Abril premian cada año a las casetas mejor montadas. La Hermandad de Nuestra

Señora del Rocío, de Santa Coloma, recibió ayer el primer premio de esta edición, dotado con 200.000 pesetas.

El segundo premio, de 150.000 pesetas, fue para la Hermandad Rociera de San Rafael Arcángel, también de Santa Coloma. Las 100.000 pesetas del tercer premio fueron para la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, de Badalona.

La Feria de Abril se clausurará el próximo domingo. El flujo de visitantes no cesará hasta entonces. Entre ellos no faltarán más políticos y candidatos en busca de votos. Todos ellos disfrutaban del baño de multitudes y pasean por el real imitando el comportamiento de los demás. Beben fino, comen jamón y *pescaillo* frito, y los más osados se marcan unos presuntos pasos de sevillanas.

1-5-95

La estafa de la cultura

Hay paraísos con casetes ¿eh? pros?

Ni el cancionero de Demófilo

ARCADI ESPADA
En el primer número del *Diario de la Feria* la palabra cultura o alguno de sus derivados sale en cualquiera de sus 32 páginas. Todos los dirigentes políticos —de todos los partidos— que entrevistan se refieren de una manera u otra al gran fenómeno cultural de la Feria de Abril. Desde hace ya bastante tiempo, el Gobierno de la Generalitat y oposiciones afines se refieren, sin que se les mueva el músculo, a la feria como la prueba —mayúscula— de que la cultura andaluza está presente en el ecosistema de Cataluña.

El visitante puede cualquier día acercarse a la feria para sacar sus conclusiones.

Encontrará...

Una exposición, por ejemplo: "Exposición Naturaleza Salvaje. A sangre fría. Serpientes venenosas. Caimanes. Escorpiones. Serpientes gigantes. Tarántulas. Etcétera. Hoy los niños gratis".

Es la única exposición de la feria.

El señor García Prieto, en el citado periódico, asegura que la feria no es sólo folclore y que debe ampliar cada año su oferta cultural.

En efecto. He aquí, para probar esa voluntad, lo que la Federación de Entidades Culturales Andaluzas en Cataluña (FECAC), que preside García Prieto, organiza diariamente en su caseta, grande y vertebral.

"Ambiente por sevillanas. Ambiente por sevillanas. Ambiente por sevillanas. Ambiente por sevillanas". Así, hasta diez, que son los días de la feria. Ése es todo el cante, todo el baile, toda la ampliación de la oferta cultural que se propone.

El visitante está en su derecho de considerar que la gastronomía es cultura. El visitante puede acercarse, entonces, hasta el llamado Salón Comercial, en la esperanza de llevarse algo sólido a casa, más allá del

cucurucho de camarones, el arrope y la meloja. Puede acercarse al pabellón principal: se agrupan en los escaparates buenos aceites de Cazorla, primera prensa; vinos del Condado, jóvenes, intrigantes; mermeladas de Huelva. Nada de eso podrá llevarse. Se trata sólo de un escaparate, de finalidad decorativa.

En las avenidas hay dos puestecillos con casetes y compactos. Copleros polvorientos de segunda pueden comprarse. ¿Libros? Ni el cancionero de Demófilo...

Pero no importa. Unos, los de la FECAC, porque llevan la propia palabra incrustada en el anagrama. Otros, los del Gobierno de la Generalitat, porque mientras eso sea cultura,

aquí me las den todas. Los últimos, los de las oposiciones afines, porque a ver quién es aquí el guapo y el fajado que llama a esta feria por su nombre: *tenderete*, a veces divertido, donde se expenden churros, *jamoncito*, *pescaillo* y mucho fino, y donde atruenan los cachivaches o las atracciones, autos de choque, caballos, parajes del barro, y norias besucorras. Todo esto bien batido en polvo, frito en sevillanas y si llueve, ligado con barro.

Con perdón del señor Antonio Ortiz, pintor cerlomense que ha hecho este año el cartel de la feria, la única muestra de cultura aquí perceptible la ha dado el anónimo artista que ha encalado la caseta de la Hermandad de los Comercios. No por la Virgen del altarillo, aunque tenga su aire, sino por el detalle que me muestra Joan Guerrero, el fotógrafo de este diario: "Mirala, ahí, a la derecha de la Virgen."

Ahí, en la esquina, pintada está en efecto la salamandra de todos los cortijos. Clavada a la cal y al tiempo. Sobreviviendo a todas las estafas ejercidas en el dulce nombre de nuestra señora de la cultura.

número de votos favorables, la propuesta que declara a Cáritas como "la institución básica, aunque no única, de la solicitud de la Iglesia diocesana por los pobres y marginados", lo cual indica la gran relevancia y consenso que esta institución concita en el seno de la propia Iglesia, por encima de la división entre los sectores más progresistas y los más conservadores, que se ha evidenciado en numerosos temas sometidos a debate.

Repartir el trabajo

Una de las propuestas introducidas por iniciativa de la asamblea se refiere al paro como la más grave plaga social de nuestros días y propone "la búsqueda de alternativas" denunciando "la injusticia que supone el reparto desigual del trabajo remunerado y su acaparamiento" y buscando "la forma de aplicar un reparto justo del trabajo y de las retribuciones". El consejo propone asimismo destinar una parte de los ingresos y del tiempo personal a ayudar a los empujados, a trabajar en favor de la integración de los emigrantes y a "denunciar el racismo y la xenofobia".

Los cristianos de actividad política y social pueden ser especialmente apoyados por la comunidad eclesial para que puedan mantener una actitud crítica y responsable y para que se sientan respaldados "no necesariamente en sus opciones partidarias, pero sí en su esfuerzo por transformar las estructuras sociopolíticas".

Entre las propuestas rechazadas destaca una que instaba a los cristianos, y en particular los que ejercen cargos públicos, a respetar el derecho a la buena fama "y abstenerse de descalificaciones que hieren el rostro y el corazón de la Iglesia". También fue rechazada la propuesta de crear un fondo común interdiocesano para canalizar las ayudas económicas al Tercer y Cuarto Mundo.